



Buenos Días

Enrique Volpe

"Con dicha, cultivo la memoria de mi propia muerte"

Bastó solo una palabra, un pretexto imperfecto, para que la pregunta que alguien me hizo, se transformara en escalofriante realidad. ¿Conocía usted a Enrique Volpe? Era el columnista de los miércoles... Los miércoles en el calendario romano corresponden al dios Mercurio.

Hermilo Arabena W. partió un 15 de julio, ya entrado el invierno. Nos daba los "buenos días" los jueves, día de Júpiter. Después vengo yo, los viernes, celebración de Venus. ¿Hasta cuándo? Nuestras vidas son un breve día comparadas con la de los planetas.

Nuestros nombres van entrando a un vacío, al hoyo negro del que surge toda la energía del mundo y en el que gira lo infinito del espacio. Así nos acercamos al misterio. Está ahí, es, nos rodea, parece a nuestro alcance, y sin embargo, es indescifrable. A veces se acerca en sueños, como los muertos que regresan a través

de los sueños a vivir un poco con nosotros. Siempre hay un través, ni los caminos de Dios son directos. Sus vías a ratos se vuelven tan arriesgadas que tenemos que llamarle: ¡dime, qué quieres de mí! O, ¿qué quieres que haga?

Los muertos vuelven. Ver volver. Cristo volvió. ¿A qué volvió? Volvió a acompañar, a aliviar la insostenible pena, a despejar la duda de dos discípulos que iban a Emaús. Vuelven para decirnos, con otro lenguaje que el que es, está siempre. Acarician nuestras sombras como sol de otoño, y se echan a los pies de esa larga soledad que cada día emprendemos. Nuestro intento de no olvidarnos es permanecer viviendo.

Vivir es ver volver, escribía Azorín. "La Vuelta al día en ochenta mundos," escribió Cortázar. ¿Para qué? Para recordar. Todo libro no es sino eso, punzadas de recuerdo. Ahora tengo una. Una remembranza de Cortázar, sobre

Clifford, me lleva a la muerte de Volpe. Son los encuentros de los pares, allá, o no sé dónde, pero, "en ningún lugar".

"Esa difícil costumbre de que esté muerto. Como Bird, como Bud, he didn't stand the ghost of a chance, pero antes de morir dijo su nombre más oscuro, sostuvo largamente el filo de un discurso secreto, húmedo de ese poder que tiembla en las estelas griegas donde un muchacho pensativo mira hacia la blanca noche de mármol. Allí la música de Clifford cine algo que escapa casi siempre en lo que escribimos o pintamos o quedamos. De pronto hacia la mitad se siente que esa trompeta que busca con un tanto infalible la única manera de robar el límite, es menos soliloquio que contacto. Descripción de una dicha efímera y difícil, de un arrimo precario: antes y después, la normalidad. Cuando quiero saberlo que vive el shaman en lo más alto del árbol de pasaje, cara a cara con la noche fuera del tiempo, escucho una vez

más el testamento de Clifford Brown como un aleteo que desgarrar lo continuo, que inventa una isla de absoluto en el desorden. Y después de nuevo la costumbre, donde él y tantos más estamos muertos".

No era un pequeño poeta, este Cortázar, y menos este Enrique Volpe. Poeta Mayor, lo llama Armando Uribe. Lo de mayor le salía en el habla, como ríos desbordados buscando su cauce. Por este nuevo desconocido cauce se desliza Uribe, hasta dar con la veta religiosa de Volpe. Ya de seguro, el poeta habrá encontrado todas las respuestas. Ya se han abierto todos los secretos y se habrán dicho todas las palabras.

Curiosamente el escrito póstumo del miércoles 15 de mayo de 2002, en el diario El Valle, se titula: "Las capillas de ánimas en Santiago". En esta pequeña capilla que abre El Valle, para recoger su nombre y su recuerdo, se vela su alma, su ánima, se recoge su verbo.

"Morada de los dones", se llama su libro póstumo, uno de los cuales nos legó anticipadamente al decirnos en uno de sus versos de "Plegaria sin voz": Con dicha, cultivo la memoria de mi propia muerte.

Olga Lolas Nazrala

6154194

C. Valle, Armones 604

17-Mayo-2002 p. 3

Enrique Volpe "Con dicha, cultivo la memoria de mi propia muerte" [artículo] Olga Lolas Nazrala

Libros y documentos

AUTORÍA

Lolas Nazrala, Olga

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Enrique Volpe "Con dicha, cultivo la memoria de mi propia muerte" [artículo] Olga Lolas Nazrala

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile